

Presentación del libro “Fissura”

Conchalí, 28 de abril de 2017

Biblioteca Pública de Conchalí

FISSURA,

De Dante Cajales Meneses

“Fissura”, nueva obra del poeta Dante Cajales, es en cierta medida proyección de la matriz que se insinuó en la primera obra poética de Dante Cajales, en sus aspectos más sustanciales, me refiero a su obra: “Tiempos”. Esto lo afirmo en el orden cronológico que ocupa esta obra en la bibliografía del autor, ya que la mayoría de los textos de “Fissura”, fueron escritos entre 1981 y 2015. “Fissura”, es un texto donde el hablante se reencuentra con la colectividad a partir de la fisura misma, de un cuerpo social fisurado, de una infancia y adolescencia donde hay un antes y un después, luego de la gran fisura histórica que significó la dictadura militar de 1973, estableciendo desde sus primeras páginas la función poética del texto. El poeta ahora se adentra en los espacios de su niñez, casa, calles, el barrio mismo tomado como registro existencial. Compuesto por cuatro capítulos y textos de larga extensión (a diferencia de la brevedad de “Días de Agua”), el hablante elabora una perspectiva testimonial para hacer algo más que un mero ejercicio de memoria, entendiendo la memoria como aquello que faculta al ser humano para poder recordar y no recrear el pasado, hay ciertamente memoria en estas páginas, pero hay también imaginación poética que permite recrear y vivir el momento. El primer fragmento que citare de esta obra, corresponde al estado de destrucción que se contrapone con la imagen de la madre, demostrando el estado de orfandad del mundo:

*“Frente al espejo mi madre se pinta los ojos
Cenizas se derraman en los pezones del mundo
Es el instante de colocarme la infancia sobre los huesos”.*

La infancia es el reducto donde utópicamente se posibilita un reencuentro del hablante poético consigo mismo y con todo lo que le pertenece por historia, vivencia, sensaciones y memoria, y creo que este punto puede ser una proposición válida de lectura para este texto poético.

El amor forma parte también de una imposibilidad de fusionar los cuerpos, y los nombres con la naturaleza:

*“Llueve la gente en las calles huele a lana mojada
Y escribo tu nombre en la corteza de un árbol y le duele”.*

La infancia y la casa quedan igualmente enunciadas en un mismo nivel significativo. En ella se da tanto la presencia como la ausencia y en donde se atisba tímidamente la esperanza del futuro.

*“La casa la van gastando otros niños
Otros miedos
Otros amores”.*

“Fissura” de una memoria que va abriéndose, y mostrando escenas de la infancia, personajes del barrio, pequeñas historias, que lejos de magnificarse, se ennoblecen.

No obstante también aparecen como paisajes preexistentes, las playas, el mar, sobre todo la playa de Cau Cau:

*“Vuelvo del agua
Cierro los ojos
Alguien besa mi boca con arena en los labios
Oigo llorar en el fondo del mar”*

Fissura, como habíamos mencionado también deja entrever el violento contexto en que se dio el golpe de estado de 1973, que sin duda marcó a toda una generación,

*“Lindo día dice mi madre
Y corre las cortinas
Un camión militar deja una sombra al pasar”.*

Si bien en Raúl Zurita, eran los mares, los desiertos, paisajes utópicos, según lo señalado por Carmen Foxley, en Dante Cajales y particularmente en esta obra, el contorno evocado como el patio de la casa, la calle, las pozas de agua, el agua del canal que se desborda hacia las casas, las acacias, etc, hacen que todo este ideario poético apunte a una reafirmación de la vida aún medio de las cenizas y las ruinas y la connotación desesperanzada que se percibe en ciertos textos.

Fissura, también en lo más óseo e íntimo del ser humano, donde el cuerpo no vuelve a sí mismo:

*“La piel no vuelve a la carne.
La carne no vuelve al hueso”.*

Fissura, es un libro necesario dentro de la producción poética de Dante Cajales, un texto que le faltaba al poeta, hoy “Fissura”, nos puede mostrar como el poeta Dante Cajales ha retrocedido en su memoria, para dejar fijas y atemporales: Voces, rostros, olores, sonidos, sueños, alegrías, amores, también referentes afectivos, en un intento de mostrar lo que el tiempo deshace y esos pedazos de mundo a los cuales nos aferramos, como una forma de reconstituir la identidad personal y también colectiva.

*** Rodrigo Verdugo Pizarro**

abril de 2017

*** Rodrigo Verdugo Pizarro:**

- Licenciado en literatura por la Universidad Andrés Bello.
- Coeditor y articulista de las revistas: “Derrame”, “Rayentru”, y “Labios Menores”.
- Es autor del libro “Nudos Velados”, Ediciones Derrame, 2002.
- Su obra ha sido publicada en diversas revistas y antologías chilenas y extranjeras siendo traducida parcialmente al inglés, francés, italiano, portugués, polaco, árabe, uzbeko y rumano.
- Ha participado en exposiciones internacionales de surrealismo en España, Portugal y República Checa.